

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA HABLA AL PUEBLO ESPAÑOL

"La salida de los invasores debe ser para todos una cuestión previa"
"NUESTRO TRIUNFO SERA EL TRIUNFO DE LA NACION ENTERA"

Barcelona.—En su discurso a los españoles, el presidente de la República se expresó así:
"Cada vez que los Gobiernos de la República han estimado conveniente que me dirigiera al país—empezó diciendo el jefe del Estado—, lo he hecho desde un punto de vista impersonal, dejando a un lado las ocupaciones más importantes y cotidianas que me incumben para discutir sobre actos capitales de nuestro problema, confirmado en sus manifestaciones presenciales.
A pesar de cuanto se hace para destruír, España subsiste. España no está dividida en dos zonas delimitadas por la línea de fuego. Donde haya un pensamiento español que se angustia pensando en el país, allí hay una voluntad que entra en cuenta. Hablo para todos, incluso para los que no quieren oír lo que se les dice, ya mi deber es decirlo así.
No me cuesta trabajo cumplir con mi deber; todo lo contrario. Al cabo de dos años, cuando todos mis pensamientos se han concentrado, no voy a convertirme en lo que nunca he sido. Incumben a los Gobiernos dirigir la guerra; se forman y se burlan éstos según los vaivenes de su popularidad, y puesto a discutir sobre política y sobre la guerra, desde el punto de vista que me corresponde, he preferido siempre afirmar verdades que son y que seguirán siéndolas. Hemos discutido entre todos; unos, por raciocinio; otros, por excepción. Lo que importa es tener razón, y saber después difundirla, porque sería triste cosa que teniendo razón pareciera como si la hubiésemos perdido a fuerza de palabras locas y hechos irresponsables. A la larga, la verdad y la justicia se abren paso. Pero es necesario que salgan a la luz resplandecientes por una responsabilidad. Desde mi puesto he procurado que todos lo hagan así. El derecho de enjuiciar públicamente la labor del gobierno subsiste a pesar de la guerra, excepto para las operaciones militares, como es lógico. Con esta crítica es como se constituye y se forma una opinión. El ejercicio de esta crítica compete a todos. Es

obligación difícil de cumplir, lo sé. Pero es tan necesaria para la vida del país como es el valor para los combatientes, para la salud de la República. En esta tarea de conseguir lo que, en mi opinión, conviene al país no he regateado nunca mi concurso. Tampoco hoy. Los que están acostumbrados a escucharme saben que nunca dije cosa contraria a lo que pienso. Sentados en las adversidades, voy a llamar vuestra atención sobre hechos que todos conocéis acerca de las fases diferentes del problema español.

La evidencia de la invasión
De todas ellas, la que hoy absorbe en mayor interés es la fase internacional. El drama español surgió, espontáneamente, como un gigantesco problema de orden interior. Todos los Gobiernos que ha tenido la República desde entonces se han esforzado en situarlo así. Frente al descalabrado al aspecto del problema internacional. Se acusaba porque otros Estados europeos, principalmente Alemania e Italia, acudían con hombres y material en apoyo de los que atacaban a la República. Esto, ¿por qué? ¿Por simpatía política o por una razón de cruzada ideológica? No. En el fondo, al Estado alemán y al italiano les importa poco cuál sea el régimen político de España, y el en vez de mantenerse en nuestro pueblo la influencia civil en el aspecto de la política era un régimen de la mejor perfección estatal. Cuando sentamos la realidad de esta intervención no fuimos creídos. Se creyó que eran trabajos, manifiestos de la República. Yo mismo, en julio o agosto de 1936, lo dije; por lo visto se creyó también que lo había adorado a los servicios de propaganda de la República. Los Gobiernos de la República han remitido después a todas partes pruebas del hecho, que fueron recibidas con reserva de desconfianza o con simpatía casi tímida. Pero hoy nadie puede ponerlo en duda.

El cumplimiento de los deberes del derecho internacional con España
Ha sido preciso que los propios agresores confiesen su agresión y la tomen como moneda de cambio. ¿Qué han hecho ante esta situación los Gobiernos de la República?
Han ido con su derecho a las insti-

tuciones creadas para el mantenimiento de la legalidad internacional. Aunque no compartía por completo la doctrina, España había tomado a su vez los fines de la Sociedad de Naciones. España había aceptado las limitaciones que allí se ponían a una obra de conjunto para sumarse a una política general de paz.
En servicio de esta colaboración, España se sumó a las sanciones que se acordó imponer a Italia por su invasión de Etiopía. Al aceptarlas, España se sumaba a los poderosos, y cuando fracasaron aquellas sanciones, España apareció como víctima. Cálida, con el costado descubierta a la lanzada, al rencor. (Muy bien.)
España, lo mismo que la Monarquía que con la República, se ha mantenido fiel al equilibrio del Mediterráneo, basado en la hegemonía de Inglaterra y en la seguridad de las comunicaciones de Francia con su imperio de África. Esta colaboración nuestra era obligada por nuestra situación geográfica. Retirarla hubiera sido gravísimo, tal ha sido el crimen de la República. Cuando los Gobiernos de España fueron a exponer sus quejas y querellas ante quien procedía, todas las reclamaciones fracasaron. Para reforzarlas se mantuvo la tesis de que dar paso a las peticiones del Gobierno español hubiera producido una guerra entera. No pudo admitir tal tesis ni en el orden teórico. En esta creencia me acompañan numerosos estadistas extranjeros que han tenido en sus manos la responsabilidad de las riendas políticas de sus países. Es destinado afirmar que los

(Pasa a la página siguiente.)

AL PUEBLO Y SOLDADOS DE ESPAÑA

ALOCUCION DEL COMISARIO GENERAL DE LA AGRUPACION DE EJERCITOS DE LA ZONA CENTRAL
La primera virtud de un ejército es su movilidad



Madrid, martes 19 de julio de 1938 Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 516 (1526)

Para ayudar a Levante

UN COMUNICADO DE LA DELEGACION DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA
"Reforzar la unidad férrea del Ejército de Levante y la penetración entre combatientes, mandos y comisarios para hacer todavía más sólida la resistencia"

MOVILIZACION DE TODO EL PUEBLO
La batalla de Levante continúa con la misma o mayor intensidad de días anteriores. Los Ejércitos invasores han acumulado por allí lo mejor de sus efectivos, y persisten en sus ataques brutales, tratando de romper la resistencia tenaz que nuestros soldados les oponen. La lucha es durísima. Los Ejércitos Mayores germano-italianos tienen una prisa loca por acercarse a la capital levantina. Lo han anunciado a los cuatro vientos. Cuentan con muchos elementos: aviones, cañones, hombres. Sólo no cuentan con una cosa vitalísima: nuestra resistencia, que constituye para ellos gasto enorme de material y hombres, y a nosotros nos da ocasión de prepararnos mejor, acumular nuevas energías para hacer de ella nuestra arma más temible.

Reunida la Delegación del Comité Central en Valencia los días 14 y 15 de julio, ha examinado la situación del frente de Levante y la marcha de la movilización política y práctica de las masas en la zona de Levante y en todo el país para la defensa de la región levantina.

La Delegación del Comité Central ha comprobado que, no obstante los grandes progresos logrados en la organización de la resistencia en el frente de Levante, la situación militar continúa revistiendo una gravedad, ya que las fuerzas invasoras concentran su acción y pugnan para apoderarse de la región levantina.

Por lo tanto, la Delegación, vista la situación, ha considerado que esta exige, con todo rigor, un máximo esfuerzo de nuestros heroicos jefes, comisarios y soldados de Levante, para hacer de hierro la resistencia de todos los sectores del frente, para que el enemigo halla por igual dondequiera que ataque una barrera infranqueable ante la cual se estrelle.

legia inmortal que retaba a Napoleón en sus plausulas: la Valencia anfibronada y progresiva; la Valencia, acorralada del democrático español, la que no ha sido hoy en la primera línea del coraje y eleva su gloria en el combate de espada y clava, en este 18 de julio la bandera de una resistencia invencible; la Valencia, el Levante español que no se deja vencer, que no se deja derrotar. En la solemnidad de estas horas graves, sin veladuras ni nervosismo, sabe España y sabe Levante aceptar la misión que no debe someter. Y en esta circunstancia crítica hay que exaltar el alma y la febre de la región entera. Los Ejércitos y Organizaciones que encuadran a millones y millones de antifascistas deben constituirse en la vanguardia viva de esta movilización absoluta, total, de esta capacidad de resistencia que ha de ir desde la ciudad misma hasta el pueblo valenciano más recóndito; que ha de convertirse en fiebre de combates.

Para conseguir esto, y a fin de que nuestra resistencia se convierta en un instrumento activo, demolidor, preciso poner en función un esfuerzo máximo por parte de todos: primeramente, como señala el último comunicado de la Delegación de nuestro Partido, por parte de jefes, comisarios, oficiales y soldados, haciendo de hierro la resistencia de todos los sectores del frente, reforzamiento de la solidaridad en la lucha de las unidades mediante la intensificación incesante de las fortificaciones y una disciplina acrecentada.

La Delegación del Comité Central ha considerado que esta exige, con todo rigor, un máximo esfuerzo de nuestros heroicos jefes, comisarios y soldados de Levante, para hacer de hierro la resistencia de todos los sectores del frente, para que el enemigo halla por igual dondequiera que ataque una barrera infranqueable ante la cual se estrelle.

La Delegación del Comité Central ha considerado que esta exige, con todo rigor, un máximo esfuerzo de nuestros heroicos jefes, comisarios y soldados de Levante, para hacer de hierro la resistencia de todos los sectores del frente, para que el enemigo halla por igual dondequiera que ataque una barrera infranqueable ante la cual se estrelle.

La Delegación del Comité Central ha considerado que esta exige, con todo rigor, un máximo esfuerzo de nuestros heroicos jefes, comisarios y soldados de Levante, para hacer de hierro la resistencia de todos los sectores del frente, para que el enemigo halla por igual dondequiera que ataque una barrera infranqueable ante la cual se estrelle.

A los jefes, comisarios, oficiales, clases, soldados y al Ejército de Levante

LA RESISTENCIA HEROICA DE HOY ES LA BASE DE LA VICTORIA DE MAÑANA

En estos momentos de peligro para nuestra patria, cuando los invasores desatan lo más violento de su furia para apoderarse del suelo levantino, de la rica ciudad de Valencia, la Delegación del Comité Central del Partido Comunista de España, en ocasión del II aniversario del 18 de julio, fecha memorable en la cual el pueblo tuvo que empuñar las armas para defender a España de la traición de los generales fascistas y de los invasores italianos, germanos, saluda en los bravos combatientes de Levante, en este glorioso Ejército que con temple de acero se afianza en la resistencia y no cede la tierra española confiada a su custodia y a su defensa, en haberse empapado en la sangre del último aliento; sin haberle destruido el ímpetu al invasor, todo el anhelo de victoria del pueblo español, todo el sentimiento de independencia nacional de nuestra patria, todo el fervor de la resistencia que funde el coraje de España y de sus soldados.

En vosotros, heroicos combatientes de Levante, palpita el corazón inextinguible de la patria española y su voluntad de no ser presa de Hitler y de Mussolini. Vuestras bayonetas, vuestro brío, vuestros cañones, defendidos en la tierra levantina el destino de independencia y de libertad de toda la patria. ¡Sólo vosotros, sus hijos de honor que han de seguir defendiéndola como hasta ahora, con ese brío entusiasmo, con esa heroicidad magnífica que cubre de gloria a nuestras armas y a nuestro pueblo!

Los permitimos afirmar que el fascismo invasor jamás someterá a nuestra patria. Detrás de vuestros fusiles, toda España, con el mismo espíritu de combate de sus soldados, los combatientes de todos los frentes, toda la región levantina, con la misma pasión de su Ejército, apretadamente unida en el trabajo, están a vuestro lado, ayudando pur hacer inabastable nuestra resistencia, fundiéndose en el sentimiento de unión nacional que vincula en una misma voluntad a toda España, sentimiento que tiene su expresión más alta en el Gobierno de España, y que personifican en su política intransigente de resistencia el presidente y ministro de Defensa Nacional, doctor Negrín!

Unidos en ese sentimiento, soldados de Levante, bajo la bandera de la independencia y la libertad de nuestra patria, firmes hasta que ni uno solo de los invasores quede mancillando el pueblo español!

Al enviar este saludo entrañable, la Delegación del Comité Central del Partido Comunista rinde su admiración y su cariño a todos los soldados, clases, oficiales, comisarios y jefes del Ejército de Levante y a su jefe, coronel Menéndez, orgullo y gloria del Ejército republicano español, que escriben con su sangre inmortal una de las páginas más gloriosas de nuestra lucha por la independencia de España.

LA EVIDENCIA DE LA INVASION

De todas ellas, la que hoy absorbe en mayor interés es la fase internacional. El drama español surgió, espontáneamente, como un gigantesco problema de orden interior. Todos los Gobiernos que ha tenido la República desde entonces se han esforzado en situarlo así. Frente al descalabrado al aspecto del problema internacional. Se acusaba porque otros Estados europeos, principalmente Alemania e Italia, acudían con hombres y material en apoyo de los que atacaban a la República. Esto, ¿por qué? ¿Por simpatía política o por una razón de cruzada ideológica? No. En el fondo, al Estado alemán y al italiano les importa poco cuál sea el régimen político de España, y el en vez de mantenerse en nuestro pueblo la influencia civil en el aspecto de la política era un régimen de la mejor perfección estatal. Cuando sentamos la realidad de esta intervención no fuimos creídos. Se creyó que eran trabajos, manifiestos de la República. Yo mismo, en julio o agosto de 1936, lo dije; por lo visto se creyó también que lo había adorado a los servicios de propaganda de la República. Los Gobiernos de la República han remitido después a todas partes pruebas del hecho, que fueron recibidas con reserva de desconfianza o con simpatía casi tímida. Pero hoy nadie puede ponerlo en duda.

EL CUMPLIMIENTO DE LOS DEBERES DEL DERECHO INTERNACIONAL CON ESPAÑA

Ha sido preciso que los propios agresores confiesen su agresión y la tomen como moneda de cambio. ¿Qué han hecho ante esta situación los Gobiernos de la República?
Han ido con su derecho a las insti-

UNAS PALABRAS DEL SEÑOR MIGUEL SAN ANDRES

"Mientras aliente un español, la causa de la democracia estará salvada"

Frente a todas las maniobras preparadas para impedir el triunfo de los partidos de izquierda, el pueblo español, en 18 de febrero de 1936, consagra por las vías legales el derecho a regir libremente los destinos del país. Las fuerzas que históricamente venían oponiéndose al mejoramiento cultural, físico y moral de la raza se entregaron a propagandas y maquinaciones de casta, manipulando la historia de España para conseguir la adhesión de algunas fuerzas adictas que habían jurado defenderla, no sólo escribiendo la página más vergonzosa de la tradición, sino que al propio tiempo obligó a realizar dicho juramento. Conforme a las normas establecidas en la Constitución de la República, la prensa o juramento de los institutos armados del país se verificó espontánea, voluntariamente.

El 18 de julio de 1936, al levantarse contra el Estado legalmente constituido las fuerzas armadas que habían prometido defenderlo, no sólo escribiendo la página más vergonzosa de la tradición, sino que al propio tiempo obligó a realizar dicho juramento.

Si como antecedente histórico la cuartelada, el golpe de Estado de España, como valor humano y empresa heroica, la gesta del pueblo español el 18 de julio de 1936 es la consagración definitiva del respeto que nos deben los demás pueblos y la seguridad absoluta de que mientras aliente un español, la causa de la democracia y de la libertad estará salvada para todos.

Miguel SAN ANDRES

Para hacer de Valencia una fortaleza inexpugnable

Valencia, 19 (2 m.).—Convocada por el general jefe de la Agrupación de Ejércitos de la zona de Valencia, general Mija, y bajo su presidencia, de acuerdo con el gobernador civil de la provincia, se ha celebrado una importante reunión, a la que asistieron el comisario de la Agrupación de Ejércitos, general Hernández; el jefe de Estado Mayor, coronel Matallana; el alcalde de la ciudad, Domingo Torres; los diputados a Cortes por Valencia y su provincia y el Frente Popular provincial, con el fin de estudiar la situación y coordinar las medidas a adoptar para hacer de Valencia, más amenazada que nunca en estos momentos por los invasores, una fortaleza inexpugnable. Se adoptaron los siguientes acuerdos: Primero. Tomar las medidas oportunas para asegurar la rápida incorporación de todos los reclutas comprendidos en las movilizaciones decretadas por el Gobierno para fortificación en todas las provincias de esta zona. Segundo. Inmediata paralización en Valencia y su provincia de todos los trabajos no relacionados directamente con la guerra, e incorporación a las obras de fortificación de todos los hombres útiles empleados en los mismos, no de una manera permanente, sino durante el tiempo preciso para construir las fortificaciones.

¡PICOS Y PALAS PARA VALENCIA!

Murcia, 18.—Las organizaciones antifascistas de la provincia han remitido a las autoridades de Valencia varios camiones de picos y palas, útiles que han sido apartados con motivo del llamamiento hecho recientemente para que todos los habitantes de la zona murciana acudirán a sanjar esta necesidad. En toda la provincia continúa vibrando la consigna de ayuda a Levante, esperando que en breve plazo se hagan nuevos envíos como el que ahora se ha efectuado.—Servicio especial.

EL PRESIDENTE EN MADRID

HABLA AL PUEBLO ESPAÑOL

Levante ayude a Madrid

DE LAS CARTAS CRUZADAS ENTRE CHABERARAS Y DALADAR

NOTAS Y CONVOCATORIAS

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA PRENSA SOVIETICA Y EL ANIVERSARIO DE NUESTRA GUERRA

Un saludo de la camarada Pasionaria a Stalin

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-

LA OBRA DEL PUEBLO ESPAÑOL -es invencible-